

## Correspondencia entre la condición de clase y la conciencia de clase. Exploraciones y comparaciones entre el enfoque de clases sociales de Erik Olin Wright, el de estratos de ingreso, auto-precepción y actitudes en el caso boliviano<sup>1</sup>

*Jorge Miguel Veizaga Rosales*

Centro de Estudios de Población - Universidad Mayor de San Simón  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3806-4486>  
email: [jm.veizaga@umss.edu](mailto:jm.veizaga@umss.edu)

*Recepción: 05 de marzo del 2025*

*Aceptación: 15 de julio del 2025*

**Resumen:** El objetivo principal de este trabajo es el de evaluar el grado de correspondencia que existe entre la condición de clase y la conciencia de clase de la población boliviana. A partir de la información de una encuesta específica se construyen y contrastan dos indicadores de condición de clase (clases y estratos) y dos indicadores de conciencia de clase (actitudes y auto-percepción). El análisis permite confirmar a nivel general la existencia de una correspondencia entre la condición de clase y la conciencia de clase. A un nivel más específico, también se ha podido identificar la existencia de una mayor inclinación de la pequeña burguesía hacia actitudes pro-trabajador lo cual parece reflejar el carácter y la importancia de la dimensión histórica y cultural nacional.

*Clasificación JEL:* Z13, P39, Y80

*Palabras clave:* Estructura de clases, condición de clase, conciencia de clase, Bolivia



Licencia: Cc By

Tipo de Licencia: Attribution 4.0 International

Referencia: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

<sup>1</sup> Una versión preliminar de este trabajo ha sido presentada en el VIII Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina, IESP-UERJ, Río de Janeiro, 24, 25 y 26 de marzo de 2025. Este artículo ha sido realizado en el contexto del proyecto INCASI-2 financiado por el programa de la Unión Europea de investigación e innovación Horizonte Europa, bajo el acuerdo de subvención Marie Skłodowska-Curie No 101130456 (<https://incasi.uab.es>). No obstante, las opiniones expresadas en este artículo son responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan la posición de la Unión Europea o de la Agencia Ejecutiva de Investigación Europea. Ni la Unión Europea ni la entidad patrocinadora pueden ser responsabilizadas por ello. Del mismo modo, el contenido del artículo no compromete ni necesariamente coincide con la posición del Centro de Estudios de Población de la Universidad Mayor de San Simón.

# Correspondence between class status and class consciousness. Explorations and comparisons between Erik Olin Wright's approach to social class, income stratification, self-perception and attitudes in the Bolivian<sup>2</sup> case.

**Abstract:** The main aim of this study is to evaluate the degree of correspondence between class status and class consciousness among the Bolivian population. Based on data from a specific survey, two indicators of class status (classes and strata) and two indicators of class consciousness (attitudes and self-perception) are constructed and compared. The analysis confirms, at a general level, the existence of a significant correspondence between class status and class consciousness. At a more specific level, a greater inclination among the petite bourgeoisie toward pro-worker attitudes has also been identified, which seems to reflect the nature and importance of the national historical and cultural dimension

*JEL classification:* Z13, P39, Y80

*Keywords:* Class structure, class condition, class consciousness, Bolivia

---

<sup>2</sup>An earlier version of this paper was presented at the VIIIth International Seminar on Inequality and Social Mobility in Latin America, held in Rio de Janeiro, in March 2025. This paper was elaborated in the context of the INCASI2 project that has received funding from the European Union's Horizon Europe research and innovation programme under the Marie Skłodowska-Curie grant agreement No 101130456 (<https://incasi.uab.es>). Views and opinions expressed are however those of the author(s) only and do not necessarily reflect those of the European Union or the European Research Executive Agency. Neither the European Union nor the granting authority can be held responsible for them. Moreover, the contents of this paper do not reflect or represent the position of the Centro de Estudios de Población from the Universidad Mayor de San Simón.

## Introducción

Este artículo se inscribe en el contexto de los estudios de clase y estratificación social a partir de los cuales ha sido posible analizar las estructuras y las dinámicas de desigualdad social y – de manera más general – lograr una mejor comprensión del devenir de las sociedades contemporáneas. Dada la complejidad de la problemática relativa a las clases sociales, los debates académicos en la actualidad son diversos tanto a nivel teórico – conceptual como en lo metodológico. Este documento se concentra en un par de aspectos bastante puntuales: 1) conciencia de clase y 2) su relación con la condición de clase y analiza un caso particular (el caso de Bolivia) y todo ello con el propósito de contribuir al extenso debate al respecto.

En ese sentido, el objetivo principal de este trabajo es el de evaluar el grado de correspondencia que existe entre la condición de clase y la conciencia de clase de la población boliviana (metropolitana). Más específicamente, se trata de analizar si existe o no independencia en la distribución cruzada de la estructura de clases sociales dada y la conciencia de clase medida a través de la auto-percepción o de actitudes específicas frente a la clase trabajadora y frente al capitalismo en general.

Para ello, se analiza la información de la Encuesta de Clases Sociales, Etnicidad y Coyunturas de Movilización Social – ENCLASE (2024) que permite operacionalizar y analizar comparativamente dos enfoques y sus correspondientes esquemas específicos de estratos y clases sociales y contrastarlos a su vez con los esquemas que operacionalizan la “conciencia de clase”.

Si bien la “utilidad” (práctica) de este tipo de ejercicios analíticos puede ser limitada, se espera que los resultados del análisis empírico puedan contribuir significativamente al debate respecto de la correspondencia entre las dimensiones objetiva y subjetiva de las clases sociales lo que a su vez tendría un gran impacto en la comprensión de los procesos de formación de clase, del cambio social y del futuro de las sociedades.

Este artículo contiene 5 secciones, 1) Introducción, 2) de discusión teórica y conceptual, enfatizando dos perspectivas teóricas bastante opuestas: a) de estratos y b) de clases, así como la operacionalización de la conciencia de clase que a su vez asume dos enfoques muy particulares: a) de actitudes y b) de auto-

percepción. 3) La tercera sección describe de manera breve las especificidades del caso boliviano, 4) la cuarta sección describe la operacionalización de los esquemas de estratos y clases y la metodología con que se han construido las variables analizadas y presenta los resultados del análisis empírico y, finalmente, 5) la quinta sección contiene una serie de reflexiones que resumen los hallazgos y destacan sus implicancias en diversos ámbitos.

## **2. Teorías sobre estructuras sociales, clases sociales y conciencia de clase**

El objetivo de esta sección es el de caracterizar de manera breve los principales enfoques teóricos respecto de las clases sociales haciendo énfasis en la distinción / oposición que suele realizarse con bastante frecuencia, entre una dimensión objetiva y otra subjetiva de la clase social, entendiendo la dimensión objetiva como la condición de clase y la dimensión subjetiva como la conciencia de clase.

### **2.1 Estructuras y clases sociales**

De manera general, el concepto de clase social permite analizar y comprender las cuestiones de orden y cambio social (Atria, 2004). Si bien existen diversos enfoques teóricos al respecto, se suele destacar la existencia de dos grandes paradigmas, el paradigma funcionalista y el marxista (Giddens, 2000). Desde una perspectiva funcionalista, las sociedades se organizan en estructuras más o menos estables conformadas por estratos al interior de los cuales, los individuos tienen una gran similitud en términos de sus condiciones socio-económicas y del papel que desempeñan en la sociedad (Laurent-Frenette, 1989). Desde la óptica marxista, las clases sociales en el modo de producción capitalista se definen a partir de la relación de cada individuo con los medios de producción. Marx identifica relaciones antagónicas entre obreros y capitalistas que implican explotación y dominación (Portes & Hoffman, 2003).

El debate académico en torno a las clases sociales es bastante complejo, tanto en lo que concierne a la conceptualización y operacionalización derivada de cada enfoque y/o propuesta teórica. La perspectiva funcionalista ha operacionalizado el concepto de clase social ya sea a partir de la ocupación o a

partir de los ingresos (Drudy, 1991). En el marxismo clásico, si bien el énfasis estaba más bien en colectivos sociales particulares, la categoría ocupacional era fundamental para identificar la clase de pertenencia de cada individuo, es decir, la condición de comprador o vendedor de fuerza de trabajo. De manera relativamente reciente, los trabajos de Wright y Thompson en la perspectiva marxista han contribuido enormemente al desarrollo del concepto (Portes & Hoffman, 2003).

No es posible afirmar que existe un consenso o una perspectiva comúnmente aceptada. De manera general, se reconoce que el esquema de clases propuesto por Goldthorpe y otros ha sido ampliamente usado en los estudios sobre estratificación y movilidad social entre otros (Atria, 2004). Entre los economistas norteamericanos es más frecuente el uso de los ingresos para operacionalizar los estratos económicos (Yitzhaki & Lerman, 1991). También existe una variedad de esfuerzos particulares que se han realizado para identificar y analizar las estructuras y correspondientes clases sociales, muchos de ellos motivados por las particularidades de las sociedades analizadas y/o por la ausencia e imposibilidad de contar con la información estadística que permita obtener estimaciones comparables con otras estimaciones. En el caso de América Latina, por ejemplo, se ha argumentado que, debido a las particularidades histórico-estructurales de las sociedades, las estructuras de clase y los correspondientes esquemas y clasificaciones resultantes, no es posible realizar comparaciones con las sociedades más desarrolladas (Portes & Hoffman, 2003).

En este trabajo, se toman en cuenta dos abordajes teóricos muy particulares y sus correspondientes esquemas de clases. Por un lado, se considera el enfoque funcionalista que define la estructura social y sus estratos a partir de los ingresos económicos percibidos y los clasifica de acuerdo con ciertos criterios de tipo estadístico principalmente (Barone, Hertel, & Smallembroek, 2022). Por otro lado, se adopta el esquema de clases sociales propuesto por Erik Olin Wright (Wright E. O., 1985) que corresponde a una perspectiva marxista. Cada enfoque teórico tiene particularidades que deben ser tomadas en cuenta y que impiden un análisis comparado de tipo superficial.

## **2.2 Estratificación social a partir de los ingresos**

En un trabajo relativamente reciente, Barone y sus colaboradores han argumentado no solamente la mayor frecuencia sino también la conveniencia de usar el ingreso como base para la estratificación social y el análisis de clases

sociales (Barone, Hertel, & Smallenbroek, 2022). Afirman que, si bien existen desventajas y/o limitaciones en esta variable, ofrece enormes ventajas tanto de tipo técnico como a nivel conceptual ya que simplifica, sintetiza y concentra los diversos intereses en torno a la problemática de las clases sociales.

En efecto, se ha argumentado que en el contexto actual en el que predomina la economía de mercado y la centralidad del consumo ha desplazado a segundo plano otras dinámicas sociales, laborales y culturales, el ingreso representa una suerte de síntesis del lugar y del rol que desempeña cada individuo en la estructura social. Sin embargo, también se han observado importantes limitaciones y desventajas asociadas al ingreso. Por un lado, el carácter coyuntural de la información acerca de los ingresos lo que redundo en la inestabilidad o inconstancia de los mismos no solamente entre un año y otro sino entre un mes y otro inclusive. Por otro lado, si bien es posible incluir entre los ingresos aquellos provenientes de diversas fuentes, no resulta muy adecuado para el caso de sociedades más tradicionales donde el mercado todavía no se ha desarrollado lo suficiente y tanto el autoconsumo como el trueque todavía están vigentes. Tampoco se presta atención a las tensiones, conflictos, estrategias, alianzas y otras dinámicas sociales que pudieran estar contribuyendo a la formación y consolidación de ciertas configuraciones sociales más o menos favorables a grupos específicos de individuos ya sea directa o indirectamente. También hay algunas observaciones a la calidad de la información acerca del ingreso, en particular en los extremos de la distribución (Martínez, Holz, Vargas, & Espíndola, 2022).

En todo caso, se han realizado importantes esfuerzos para desarrollar sistemas de recolección de información, así como ciertos estándares, métodos y técnicas particulares y en ese contexto se suelen desarrollar los estudios de estratificación socio-económica.

En general, a partir de una distribución de ingresos dada, se suele construir una serie de estratos, usualmente diez (deciles) o cinco (quintiles) en los cuales se clasifica a la población. La construcción de los estratos puede también estar basada en otros criterios estadísticos (intervalos iguales, tamaños iguales, etc.) y sociales, como es el caso de los esquemas que se construyen a partir de la línea de pobreza. Los estratos representan una suerte de “jerarquía” social y es posible medir la “distancia” entre individuos y entre los sub-grupos de individuos que resultan de la construcción de los estratos (Zhou & Wodtke, 2019).

## 2.3 Esquema de clases sociales de Erik Olin Wright - EOW

A partir de las premisas marxistas fundamentales respecto de las clases sociales, se han realizado importantes desarrollos teóricos y metodológicos. Uno de los esfuerzos más relevantes es sin duda el logrado por Erik Olin Wright quien ha profundizado en el análisis de las clases sociales desde la perspectiva marxista. Además de reafirmar el carácter relacional de las clases sociales, organiza las dimensiones a partir de las cuales se clasifican los individuos según la posesión y explotación de recursos y/o activos. Asimismo, propone la existencia de categorías intermedias que denominada posiciones contradictorias de clase que aparecen como mediadoras en las oposiciones clásicas entre burguesía y proletariado (Wright E. O., 1985).

En principio, es importante recordar que a diferencia del enfoque de la estratificación y en general, de la perspectiva funcionalista, que concibe a las clases sociales como organizadas de manera secuencial y jerárquica, el enfoque marxista enfatiza la relación dialéctica entre las clases sociales, esto es, las contradicciones y oposiciones inherentes entre categorías. Por otro lado, es importante destacar que entre los trabajos de Wright se encuentran esfuerzos de análisis empírico que, en términos prácticos, operacionalizan su propuesta y se constituyen en una valiosa guía para otros estudios similares (Wright E. O., 1979).

Wright propone evaluar la condición de cada individuo en relación con los activos involucrados en los procesos de producción y acumulación: 1) la fuerza de trabajo, 2) otros medios de producción, 3) activos organizacionales y 4) capacidades y habilidades de experto. Naturalmente, la relevancia de cada tipo de activo dependerá del tipo de formación social de referencia. A partir de las características particulares de cada individuo se logra una clasificación sobre la base de 3 categorías principales y 4 categorías intermedias y contradictorias de clase (Wright E. O., 1985).

### *Esquema de clases sociales de EOW - 7 clases*

- 1) Patrones
- 2) Pequeña burguesía
- 3) Directivos
- 4) Supervisores
- 5) Expertos no directivos
- 6) Obreros calificados
- 7) Proletarios

*Fuente: Wright (1979, pág. 40) y Riveiro & Castañeira (2009, pág. 20)*

## 2.4 Conciencia de clase

Tal como se ha visto, los esfuerzos teóricos y empíricos se han orientado en general a la identificación de la condición de clase de los individuos, es decir, a las condiciones materiales de vida objetivas en que cada individuo se desempeña social y productivamente. En cambio, no ha sido muy frecuente el análisis de la subjetividad de los individuos, así como la formación de una identidad compartida, actitudes y valores correspondientes con la condición de clase (Euzébios & Guzzo, 2015). En la perspectiva marxista, la formación y consolidación de una conciencia de clase también denominada: “clase para sí”, se ha asumido como condición necesaria para complementar la condición de clase, esto es, la “clase en sí”, de modo que sea posible generar tendencias de cambio social (Mohandesi, 2013).

Existen notables esfuerzos realizados desde la perspectiva marxista que han desarrollado el concepto de “clase para sí”, quizás el más sobresaliente sea el de Lukács, titulado: “Historia y conciencia de clase” en el que afirma la importancia de la formación de una conciencia de clase obrera como condición necesaria para que ésta asuma su papel como sujeto revolucionario y sea posible la transformación social. Reconoce el carácter subjetivo de los procesos implicados en la formación de dicha conciencia de clase y que básicamente se remiten a las experiencias individuales de explotación y opresión que son comunes y compartidas por la clase obrera (Lukács, 1970).

Dada la complejidad y diversidad de enfoques respecto de la conciencia de clase, no existe un consenso respecto de su definición y mucho menos de su operacionalización (Wallace & Junisbai, 2004). Una de las propuestas que se destaca por su amplitud e integralidad es la de Mann (Mann, 1973; citado en Pérez, 2014), quien identifica una serie de dimensiones o etapas sucesivas en la formación de la conciencia de clase:

- 1) Identidad de clase: es decir, la definición que los sujetos hacen de sí mismos como miembros de una clase que ocupan, junto a otros miembros de esa clase, un rol distintivo en las relaciones productivas.
- 2) Oposición de clase: la percepción que los miembros la clase trabajadora tienen del capitalismo y sus agentes en tanto oponentes a sus intereses de clase.

- 3) Totalidad de clase: el reconocimiento de que los dos elementos definidos previamente definen tanto la situación de uno mismo en la sociedad como la situación de la sociedad en general
- 4) Proyecto de sociedad alternativa: que se puede conseguir a partir de la lucha contra los oponentes de clase (Pérez, 2014, pág. 132)

Si bien se ha argumentado que la exploración combinada de las cuatro dimensiones podría ofrecer una buena aproximación a la conciencia de clase, los esfuerzos de evaluación empírica realizados tienden a concentrarse en la primera dimensión utilizando básicamente preguntas de auto-percepción y/o auto-identificación. Es particularmente relevante la metodología propuesta y aplicada por Wright (1985, pp. 167-169) en la que logra una síntesis de las actitudes pro o anti capitalistas lo cual permite aproximar el concepto de conciencia de clase, con el énfasis en las dos primeras dimensiones arriba expuestas. La propuesta de Wright resulta bastante eficaz y simple a la vez.

Por la manera en que se construye el indicador de actitudes de clase de EOW es posible afirmar que éste se encuentra entre la primera y la segunda dimensión, es decir, tendiente a reflejar de mejor modo la oposición de clase.

Teniendo en cuenta lo anterior, también se ha incluido en el análisis una variable que remite a la auto-adscrición o auto-percepción de clase de los individuos la cual estaría reflejando más bien la primera dimensión identitaria.

## **2.5 Sobre la correspondencia entre condición de clase y conciencia de clase**

En general, resulta lógico esperar y/o suponer que exista una correspondencia entre la condición de clase y la conciencia de clase, es decir, que las condiciones objetivas de vida de cada individuo se reflejen consistentemente en sus actitudes y percepciones acerca de su identidad (Carrera, 2013). Sin embargo, se han identificado algunas situaciones contradictorias en particular en relación con la emergencia de un nuevo contexto socio-económico o una nueva fase del capitalismo caracterizado por la creciente centralidad del mercado y progresiva pérdida de relevancia de lo productivo y del trabajo productivo en específico. Así, se han visto nuevos patrones de consumo entre la clase proletaria que no condice con las condiciones objetivas de vida ni con su capacidad adquisitiva. Asimismo, se han observado preferencias y elecciones en el ámbito político que contradicen la propia condición de clase.

Por otro lado, algunos autores han argumentado que, en el marco del capitalismo, usualmente se han desarrollado mecanismos de control, aparatos ideológicos y sistemas culturales hegemónicos que han servido a la clase dominante para adormecer y evitar el conflicto y la movilización social de las clases subalternas (Castillo, Miranda, & Madero, 2013).

En ese sentido, es importante analizar y/o evaluar el grado de correspondencia que existe entre las dimensiones objetiva y subjetiva de clase ya que ello permitirá a su vez comprender de mejor modo el proceso de formación de clase en una sociedad particular. En este trabajo, el contraste entre la condición de clase y la conciencia de clase se realiza además de manera comparativa, es decir, se contrastan las dos dimensiones subjetivas con dos enfoques extremos de condición de clase: 1) según estratos de ingresos y 2) según clases sociales.

### **3. Aspectos generales relativos a la estructura social boliviana**

Se suele caracterizar a la sociedad boliviana y a Bolivia como una nación “en desarrollo”, país periférico, con una base económica débil, capitalismo tardío, escaso desarrollo industrial, estructura social y económica dual, con un amplio sector tradicional y de baja productividad; por otro lado, el sector moderno es mínimo y se concentra productivamente en materias primas que incorporan bajos niveles de valor agregado.

Quienes han estudiado la estructura social boliviana suelen afirmar que las teorías y esquemas convencionales no son adecuados para cuenta de las particularidades del caso boliviano y se tiende a elaborar ajustes o generar esquemas alternativos muy específicos (Ramírez, 2010). Si bien, dichos esfuerzos han sido importantes en alguna medida, no es posible lograr un análisis comparado entre países, por ejemplo.

Por otro lado, existen limitaciones en la información estadística que, por su escasez, baja calidad e irregularidad, no es posible realizar estudios de tipo empírico. En los últimos años, esta deficiencia ha intentado ser resuelta a través de encuestas específicas, empero, respondiendo a intereses de investigación quizás demasiado particulares, dichas encuestas tampoco han permitido una comparación aceptable con los esquemas convencionales.

El caso de los estudios que analizan información estadística no es de los más frecuentes. Aunque no sean muy numerosos, existen algunos que merecen ser mencionados.

El primero del que se tiene noticia es el estudio de Inch (1987) en el que, a partir del análisis de la información estadística respecto de la estructura ocupacional y productiva del país, el autor identifica 19 grupos o categorías que define como clases sociales y promueve el argumento de “multipolaridad” que resulta tanto de los cambios estructurales a nivel global como de los cambios internos en la economía y la sociedad boliviana. Veinte años después, a mediados de los años 2000, vuelve a surgir el interés en la problemática de las clases sociales y de la movilidad social. Con un enfoque de tipo macro-estructural y haciendo énfasis en los ingresos como indicador de clase social, el estudio de Mercado et al (Mercado, 2003) renueva y promueve la reflexión sobre la problemática de clases en el país. Gray Molina et al (2007), estudian la estructura socio-ocupacional, proponen un esquema de 7 clases sociales cuya composición estiman a partir del análisis de información censal. Este trabajo tiene entre otras cosas, la virtud de permitir el análisis comparado con otros países/casos. En esa misma línea, Veizaga (2012; Veizaga J. M., 2016) propone y aplica una metodología que permite combinar con mayor precisión tanto la categoría ocupacional como el grupo de ocupación y utilizando información censal y de una encuesta específica analiza la estructura de clase de la sociedad boliviana. Más adelante, en 2009 y bajo los auspicios del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD, se realizó una encuesta específicamente enfocada en la movilidad social a partir de la cual Yañez (2011) analiza ingresos, se concentra en los estratos medios y encuentra que éstos han cobrado recientemente un protagonismo muy significativo. En esa misma línea de análisis, es decir, con un énfasis en el estudio de las clases medias, el Centro de Investigaciones Sociales realiza un estudio que a partir del análisis de los patrones de consumo en sectores emergentes identifica a diversos sectores sociales que han logrado movilidad ascendente y se constituyen en una nueva clase media (Centro de Investigaciones Sociales, 2018).

Sin embargo, no existen estudios sobre la conciencia de clase como tal y en el caso particular de la sociedad boliviana es un vacío que se ha intentado salvar a partir del debate teórico complementado por estudios de corte etnográfico (Paz Gonzales, 2023).

## 4. Diseño metodológico: datos y operacionalización de variables

En el marco de un proyecto de investigación más amplio, se ha realizado entre el 2023 y 2024 una encuesta representativa a nivel de las tres principales regiones metropolitanas de Bolivia denominada: Encuesta de Clases Sociales, Etnicidad y Coyunturas de Movilización Social – ENCLASE (Veizaga, Orellana, & Córdova, Encuesta de Clases Sociales, Etnicidad y coyunturas de Movilización Social - ENCLASE, 2024), en el marco de la cual ha sido posible contar con información específica requerida tanto para la identificación de la estructura de clases propuesta por Wright como la estructura de clases según estratos de ingresos. Asimismo, se cuenta con la posibilidad de construir el indicador propuesto por Wright para analizar las actitudes que reflejan la conciencia de clase. Si bien la muestra de la ENCLASE es de 4021 casos, en el caso de las variables analizadas la muestra se reduce a 3900 casos aproximadamente lo cual de todas formas resulta tener un nivel aceptable de representatividad de la sociedad boliviana en general.

Para analizar las actitudes de clase, se sigue la misma estrategia de síntesis que la usada por Wright que consiste en asignar valores entre -1, 0 y 1 a cada una de las respuestas, las cuales se suman y se reclasifican logrando así un indicador sintético que consta de 3 categorías de actitudes: Pro-capitalismo, indiferente/neutro y pro-trabajador (Cuadro 1a). Para analizar la auto-percepción se toma en cuenta una variable específica de la referida encuesta.

Tal como se describe en el informe de la ENCLASE, los estratos de ingresos son 5 según se puede ver en la Tabla 3 en la siguiente sección. Asimismo, la variable de clase social se la ha construido de acuerdo con la metodología detallada por Wright (Op Cit). En cuanto a las técnicas empleadas para el análisis, éstas son básicamente dos: 1) Se aplica la estadística bi-variada, es decir, tablas cruzadas y las correspondientes pruebas estadísticas convencionales. 2) Se ha realizado también un análisis de correspondencias múltiples que permite evaluar la estructura de las relaciones entre las variables en juego. Esto se debe básicamente a la naturaleza exploratoria de este trabajo.

De manera general, este documento ofrece información actual y de enorme relevancia respecto de la estructura de clases de la sociedad boliviana. De hecho, si bien en los últimos años el interés por conocer y analizar las clases

sociales en Bolivia ha sido creciente, no existen muchas investigaciones de tipo empírico debido a la falta de información precisa y/o específica según lo requieren los diferentes esquemas propuestos tales como el de Erikson y Goldthorpe (Paz Gonzales, 2023). Más aún, tampoco existen muchos estudios que exploren asuntos relativos a lo ideológico o la auto-adscrición de clase por lo que se puede decir que este trabajo resulta bastante original.

## **5. Análisis comparativo del grado de correspondencia entre conciencia de clase y condición de clase**

### **5.1 Análisis bi-variado**

Luego de operacionalizar el esquema de clases de EOW, así como de sistematizar la estructura de clases según estratos de ingreso, ambas variables se cruzan con la variable que sintetiza la actitud hacia la clase trabajadora y hacia la burguesía. Las Tablas 1 y 2 muestran las distribuciones relativas y permiten confirmar la correspondencia estadísticamente significativa entre las variables analizadas<sup>3</sup>.

Las categorías de la variable “orígenes sociales” que registra la auto-percepción de los encuestados contiene seis categorías que han sido definidas en la lógica del enfoque de EOW y procurando reflejar una síntesis de las visiones más comunes respecto de las clases sociales en el caso específico de la sociedad boliviana.

La Tabla 1 muestra la distribución de frecuencias relativas según clase social (EOW-7) y auto-percepción de clase. Se puede observar que el grupo de los directivos y expertos es el que tiende a tener una mayor representación en las categorías de élite y buenas familias como orígenes sociales. Por su parte, la clase de expertos u obreros calificados se auto-perciben como parte de la clase de profesionales. También la burguesía, supervisores y directivos tienden a identificar sus orígenes en la clase de profesionales. Asimismo, de manera congruente, la clase proletaria se encuentra claramente asociada con orígenes campesinos y “humildes”. En este caso, llama la atención que una parte importante de la pequeña burguesía también se identifica con la clase humilde. Finalmente, mientras la burguesía parece distribuirse de manera relativamente homogénea, algo similar sucede con quienes se declaran como provenientes de la clase humilde ya que son clases sociales tan disímiles como la pequeña burguesía y los obreros semi-calificados y el proletariado.

---

<sup>3</sup>Se ha evaluado la asociación a través de los estadísticos Chi cuadrado, Phi, V de Cramer y Coeficiente de contingencia.

**Tabla 1**  
*Distribución de la muestra, según clase social y orígenes de clase (frecuencias relativas)*

CLASE SOCIAL - EOW-7	AUTO-PERCEPCIÓN DE ORÍGENES SOCIALES					TOTAL
	1 Clase humilde	2 Migrantes	3 Profesionales	4 Buenas familias	5 Élite	
1 Proletarios	51,1%	15,4%	15,5%	10,8%	7,2%	100,0%
2 Obreros semi-calificados	53,1%	18,5%	12,9%	10,3%	5,2%	100,0%
3 Expertos	46,2%	10,8%	16,1%	15,1%	11,8%	100,0%
4 Supervisores	47,1%	19,5%	14,9%	11,2%	7,2%	100,0%
5 Directivos	35,2%	16,0%	21,0%	17,3%	10,5%	100,0%
6 Pequeña Burguesía	62,3%	19,6%	7,3%	6,1%	4,7%	100,0%
7 Burguesía	43,6%	18,6%	20,0%	12,6%	5,2%	100,0%
Total	50,7%	17,5%	14,6%	10,6%	6,5%	100,0%

*Nota: p-valor para las pruebas Chi, Phi, V de Cramer y Coef de contingencia < 0.000*  
*Fuente: Elaboración propia con información de la ENCLASE - 2024*

En lo que respecta a las actitudes, de manera general es de destacar que existe una tendencia general en la sociedad boliviana a asumir actitudes que se inclinan hacia la clase trabajadora (58%). Quizás esto pueda deberse a una larga historia social marcada por frecuentes y a veces intensas luchas sociales de las clases subalternas. En todo caso, en ese contexto, se puede ver claramente la orientación de la burguesía hacia el extremo pro-capitalista (21,9%) al igual que los directivos (25,4%). Por otro lado, los proletarios muestran una inclinación pro-trabajadora (61,6%) y quizás lo curioso o extraño es el caso de los supervisores y de los expertos que mayoritariamente muestran una actitud pro-trabajadora (60,4 y 62,5 por ciento respectivamente) (Tabla 2).

Correspondencia entre la condición de clase y la conciencia de clase.

**Tabla 2**  
*Distribución de la muestra, según clase social y actitud de clase (frecuencias relativas)*

CLASE SOCIAL - EOW-7	ACTITUD DE CLASE - EOW			TOTAL
	1 PRO- CAPITALISTA	2 INDIFERENTE	3 PRO- TRABAJADOR	
1 Proletarios	9,5%	28,8%	61,6%	100,0%
2 Obreros semi- calificados	12,2%	27,6%	60,2%	100,0%
3 Expertos	14,4%	23,1%	62,5%	100,0%
4 Supervisores	12,2%	27,4%	60,4%	100,0%
5 Directivos	25,4%	29,3%	45,4%	100,0%
6 Pequeña Burguesía	10,8%	29,4%	59,8%	100,0%
7 Burguesía	21,9%	30,9%	47,2%	100,0%
Total	13,4%	28,8%	57,8%	100,0%

*Nota: p-valor para las pruebas Chi, Phi, V de Cramer y Coef de contingencia < 0.000*  
*Fuente: Elaboración propia con información de la ENCLASE – 2024*

Cuando se cruzan los estratos de ingreso con los orígenes de clase (Tabla 3), se puede observar que también existe una clara correspondencia entre los ingresos y los orígenes sociales. Así, quienes se perciben como provenientes de la élite, de las “buenas familias”, y de la clase profesional tienden a concentrarse en los estratos de más altos ingresos. Por otro lado, quienes provienen de las “clases humildes” o de la clase campesina, tienden a corresponder a los estratos de ingreso más bajos.

**Tabla 3**

*Distribución de la muestra, según estrato de ingreso del hogar y orígenes de clase (frecuencias relativas)*

ESTRATOS DE INGRESO	AUTO-PERCEPCIÓN DE ORÍGENES SOCIALES					TOTAL
	1 CLASE HUMILDE	2 MIGRANTES	3 PROFESIONALES	4 BUENAS FAMILIAS	5 ÉLITE	
Hasta 2000	61,1%	25,2%	4,4%	4,0%	5,2%	100,0%
Entre 2001 y 5000	61,8%	18,6%	6,9%	6,8%	5,9%	100,0%
Entre 5001 y 10000	46,0%	18,2%	15,4%	12,1%	8,2%	100,0%
Entre 10000 y 30000	34,8%	10,7%	30,7%	20,7%	3,0%	100,0%
Más de 30000	22,1%	17,9%	29,3%	22,1%	8,6%	100,0%
Total	52,3%	19,0%	12,6%	10,0%	6,0%	100,0%

*Nota: p-valor para las pruebas Chi, Phi, V de Cramer y Coef. de contingencia < 0.000*

*Fuente: Elaboración propia con información de la ENCLASE - 2024*

**Tabla 4**

*Distribución de la muestra, según estratos de ingreso y actitud de clase (frecuencias relativas)*

ESTRATOS DE INGRESO	ACTITUD DE CLASE - EOW			TOTAL
	1 PRO-CAPITALISTA	2 INDIFERENTE	3 PRO-TRABAJADOR	
Hasta 2000	8,6%	26,3%	65,1%	100,0%
Entre 2001 y 5000	8,5%	26,1%	65,4%	100,0%
Entre 5001 y 10000	14,3%	26,4%	59,2%	100,0%
Entre 10000 y 30000	22,4%	29,9%	47,7%	100,0%
Más de 30000	40,1%	38,5%	21,4%	100,0%
Total	14,0%	27,7%	58,3%	100,0%

*Nota: p-valor para las pruebas Chi, Phi, V de Cramer y Coef. de contingencia < 0.000*

*Fuente: Elaboración propia con información de la ENCLASE - 2024*

Correspondencia entre la condición de clase y la conciencia de clase.

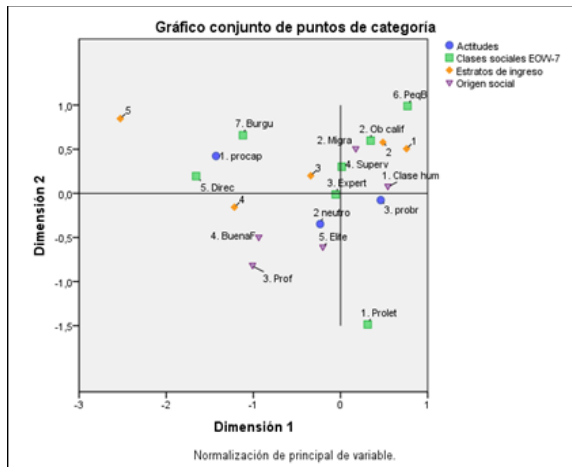
Por su parte, la Tabla 4 muestra el contraste entre el estrato de ingresos del hogar con la actitud o conciencia de clase y en ella se observa que existe una clara correspondencia estadísticamente significativa entre ambas variables. Una proporción mayor de los casos ubicados en los estratos de menores ingresos tienen actitudes orientadas al extremo de la clase trabajadora. Y en el sentido contrario, una mayor proporción relativa de quienes se encuentran en los estratos más altos de ingreso tienen actitudes de tipo pro-capitalista. En este caso, la correlación es más clara que la observada frente a las clases sociales.

## 5.2 Análisis de correspondencias múltiples

Para poder analizar de manera conjunta las relaciones entre las cuatro variables consideradas, se ha aplicado el análisis de correspondencias múltiples (ACM)<sup>4</sup>. La figura 1 muestra la distribución de las coordenadas de los centroides de cada categoría en el plano factorial. Se puede ver que la Dimensión 1 opone tanto a las clases como a los estratos entre las categorías “superiores” e “inferiores” siendo además que también opone a las categorías “pro-capitalista” y “pro-trabajadores”. Por su parte la Dimensión 2, permite distinguir una segunda oposición entre los orígenes sociales, las categorías de: “élite”, “buena familia” y profesionales se oponen a migrantes, campesinos y clase humilde.

**Figura 1**

*Distribución de los centroides de las categorías de clases, estratos y actitudes de clase en el espacio factorial*



*Fuente: Elaboración propia con información de la ENCLASE – 2024*

<sup>4</sup>En los anexos se encuentran los cuadros que reportan las coordenadas de las categorías de las variables analizadas.

Por otro lado, no deja de llamar la atención el hecho de que la Pequeña Burguesía se encuentre más cercana tanto a los estratos de ingresos bajos como a las actitudes “pro-trabajadores”, lo cual parece apoyar la idea de que los pequeños emprendimientos en realidad no reflejan el éxito del sistema capitalista sino todo lo contrario. Si bien los emprendimientos informales permiten ir más allá de la mera sobrevivencia, la base social, cultural e ideológica no se ha transformado del todo y todavía refleja su cercanía con las clases subalternas y de ahí que sus actitudes tiendan a ser “pro-trabajadores”.

Otro aspecto que llama la atención es la marcada correspondencia de los directivos y supervisores junto con los estratos de ingresos altos con las actitudes “pro-capitalista” lo cual coincide con lo argumentado por Wright respecto de las posiciones contradictorias de clase. Básicamente, quienes se encuentran en localizaciones ventajosas en la estructura social tienden a asumir actitudes de tipo más “conservador”.

## **6. Implicaciones de los hallazgos en el campo de los estudios de clase y estratificación social**

A partir del análisis de la información estadística, se ha podido constatar la existencia de una clara correspondencia entre la conciencia de clase con la condición de clase y la estratificación en función de ingresos. En efecto, más allá de que existe una clara tendencia de la población encuestada a asumir actitudes a favor de la clase trabajadora, se ha logrado determinar la significancia estadística de la asociación (nominal por nominal) entre las variables analizadas. Asimismo, se ha podido identificar la mayor relevancia de la oposición entre los extremos de las escalas de clase y de actitudes de clase. Al mismo tiempo, se corrobora la asociación entre actitudes “pro-capitalismo” y clases superiores y estratos de ingresos altos y viceversa.

En el plano teórico, es importante mencionar que el análisis del caso boliviano confirma la noción de las categorías contradictorias e intermedias de clase, en el sentido planteado por Wright, ya que dichas categorías se oponen claramente en el espacio factorial. Por su parte, los estratos de ingreso reproducen una secuencia de orden y continuidad según lo propuesto teóricamente.

Los resultados obtenidos a partir de la información analizada confirman la correspondencia teóricamente esperada entre la condición de clase y la conciencia de clase, tomada ésta en un nivel básico medida a partir de actitudes. Se ha visto también que la correspondencia no es perfecta y que existen algunas situaciones muy particulares como lo es el caso de la Pequeña Burguesía que todavía refleja actitudes “pro-trabajadores”. En cambio, la conciencia de clase reflejada en la auto-precepción de los orígenes de clase muestra una menor correspondencia con la condición de clase.

En tal sentido, es importante tomar en cuenta que los procesos de formación de clase son procesos bastante complejos, que trascienden la esfera económica, productiva y/o laboral e implican lentos cambios en las dimensiones sociales y culturales de una sociedad (Pérez, 2014). En efecto, la cercanía de la pequeña burguesía con orígenes sociales auto-percibidos que tienden a ser “inferiores” así como el asumir actitudes más bien tendientes a la clase trabajadora parece reflejar la existencia de un complejo cultural que define la manera en que se construyen narrativas particulares en torno al propio curso de vida y a las trayectorias sociales. Al mismo tiempo, es importante reconocer que la pequeña burguesía se ha ido conformando de manera precaria sin lograr ajustarse a las dinámicas del capitalismo formal.

Finalmente, dada la escasez de estudios que en el caso de la sociedad boliviana trabajen la problemática de la conciencia de clase, se espera que este trabajo exploratorio permita y promueva el desarrollo de nuevos esfuerzos y de ese modo, se logre una comprensión cada vez más amplia y profunda de la sociedad boliviana en particular.

## Referencias bibliográficas

- Atria, R. (2004). *Estructura ocupacional, estructura social y clases sociales*. CEPAL.
- Barone, C., Hertel, F., y Smallembroek, O. (2022). The rise of income and the demise of class and social status? A systematic review of how sociologists measure socioeconomic position. *Research in Social Stratification and Mobility*, 78, 100678.
- Carrera, J. I. (2013). *El capital: razón histórica, sujeto revolucionario y conciencia*. Imago Mundi.
- Castillo, J. C., Miranda, D., y Madero, I. (2013). Todos somos de clase media: sobre el estatus social subjetivo en Chile. *Latin American Research Review*, 48(1), 155-173.
- Centro de Investigaciones Sociales. (2018). *Movilidad Socioeconómica y consumo en Bolivia: Patrones de consumo en sectores emergentes*. CIS.
- Drudy, S. (1991). The classification of social class in sociological research. *The British Journal of Sociology*, 42(1), 21-41.
- Euzébios, A., y Guzzo, R. (2015). Psicología e Consciência de Classe “Para-Si”: ações e desafios na direção da mudança social. *Psicologia Política*, 15(33), 255-268.
- Giddens, A. (2000). *La estructura de clases en las sociedades avanzadas*. Alianza.
- Gray-Molina, G., Yáñez, E., Casanovas, L., Espinoza, P., y Loayza, N. (2007). Estratificación, movilidad social y etnicidad en Bolivia. En R. Franco, A. León, y R. Atria (Eds.), *Estratificación y movilidad social en América Latina: Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo* (págs. 513-555). LOM Ediciones.
- Inch, B. (1987). *Nueva sociología de las clases sociales en Bolivia*. Cinco.
- Laurent-Frenette, N. (1989). *Las teorías funcionalistas de las clases sociales: Sociología e ideología burguesa*. Siglo XXI.
- Lukács, G. (1970). *Historia y conciencia de clase*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Martínez, R., Holz, R., Vargas, L. H., y Espíndola, E. (2022). *Estratificación y clases sociales en América Latina: Dinámicas y características en las dos primeras décadas del siglo XXI*. CEPAL.
- Mercado, A. (2003). *La clave para el desarrollo: la movilidad social*. PIEB.
- Mohandesi, S. (2013). Class consciousness or class composition? *Science and Society*, 77(1), 72-97.

- Paz Gonzales, E. (2023). *El esquema de clases sociales en Bolivia*. IDIS - UMSA.
- Pérez, P. (2014). Cómo entender y estudiar la conciencia de clase en la sociedad capitalista contemporánea: Una propuesta. *Theomai*, (29), 121-140.
- Portes, A., y Hoffman, K. (2003). La estructura de clases en América Latina: Composición y cambios durante la era neoliberal. *Desarrollo Económico*, 43(171), 355-387.
- Ramírez, S. (2010). Las diferencias estructurales en Bolivia: Consideraciones generales para emprender estudios de clase y estratificación. *Temas Sociales*, (30), 241-262.
- Riveiro, M., y Castañeira, M. (2009). Comparando los esquemas de clases Wright y Goldthorpe en una encuesta nacional del 2007. En *5as Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales (UBA).
- Veizaga, J. M. (2012). *Persiguiendo un espejismo: Migración y movilidad social en Cochabamba*. CEP-DICyT-UMSS/ASDI.
- Veizaga, J. M. (2016). Cambios en la estructura socio-laboral de la población boliviana. *Búsqueda*, 26(48), 51-81.
- Veizaga, J. M., Orellana, L., y Córdova, E. (2024). *Encuesta de Clases Sociales, Etnicidad y coyunturas de Movilización Social - ENCLASE*. CEP - UMSS.
- Wallace, M., y Junisbai, A. (2004). Finding class consciousness in the new economy. *Research in Social Stratification and Mobility*, 20, 385-421.
- Wright, E. O. (1979). *Class structure and income determination*. Academic Press.
- Wright, E. O. (1985). *Classes*. Verso.
- Yáñez, E. (2011). Una caracterización de los estratos medios en Bolivia (1999-2007). En M. Choque, C. A. Foronda, R. Nogales, E. Yáñez, y G. Zambrana (Eds.), *Cuadernos de Futuro 28: En busca de oportunidades. Clases medias y movilidad social* (págs. 11-58). PNUD.
- Yitzhaki, S., y Lerman, R. I. (1991). Income stratification and income inequality. *Review of Income and Wealth*, 37(3), 313-329.
- Zhou, X., y Wodtke, G. T. (2019). Income stratification among occupational classes in the United States. *Social Forces*, 97(3), 945-972.

## Anexos

### Anexo 1

#### Cuadro 1a

*Distribución de frecuencias según suma de puntuaciones actitudinales y tipos de actitudes de clase*

SUMA	ACTITUDES DE CLASE			TOTAL
	1. PRO-CAPITALISTA	2. NEUTRO	3. PRO OBRERO	
-7	10	0	0	10
-6	21	0	0	21
-5	90	0	0	90
-4	95	0	0	95
-3	161	0	0	161
-2	155	0	0	155
-1	0	301	0	301
0	0	330	0	330
1	0	522	0	522
2	0	0	428	428
3	0	0	447	447
4	0	0	377	377
5	0	0	422	422
6	0	0	215	215
7	0	0	447	447
Total	532	1153	2336	4021

*Fuente: Elaboración propia con información de la ENCLASE – 2024*

#### Cuadro 2a

*Varianza explicada por el modelo de análisis de correspondencias múltiples - ACM, (Dimensiones 1 y 2)*

Dimensión	Alfa de Cronbach	Varianza contabilizada para	
		Total (autovalor)	Inercia
1	,604	1,827	,457
2	,387	1,409	,352
Total		3,236	,809
Media	,509	1,618	,404

*Fuente: Elaboración propia con información de la ENCLASE – 2024*

Correspondencia entre la condición de clase y la conciencia de clase.

### Cuadro 3a

Valores de las coordenadas de los centroides correspondientes a las categorías de las variables incluidas en el Análisis de Correspondencias Múltiples

VARIABLE	CATEGORÍA	FRECUENCIA	COORDENADAS DEL CENTROIDE	
			DIMENSIÓN 1	DIMENSIÓN 2
Orígenes	1. Clase humilde	1714	,544	,083
	2. Migrantes	592	,175	,508
	3. Profesionales	494	-1,010	-,814
	4. Buena familia	359	-,938	-,495
	5. Elite	220	-,203	-,607
Actitudes	1 Pro-capitalista	522	-1,429	,424
	2 Neutro	1121	-,234	-,348
	3 Pro-trabajador	2247	,461	-,076
	2k	522	,757	,506
Estratos de ingreso	2-5 k	839	,487	,578
	5-10 k	484	-,341	,200
	10-30 k	318	-1,218	-,157
	+30k	182	-2,527	,847
	1 Burguesía	1280	,312	-1,487
Clases sociales	2 Pequeña Burguesía	319	,346	,598
	3 Directivos	104	-,055	-,013
	4 Supervisores	606	,014	,301
	5 Expertos	205	-1,656	,195
	6 Obreros semi-calificados	738	,769	,990
	7 Proletariado	638	-1,119	,659

Fuente: Elaboración propia con información de la ENCLASE - 2024

